



Año II

Madrid 2 de Junio de 1898.

Núm. 59.

CORRIDA PATRIÓTICA EN VALENCIA



SEÑORA MILLANES, antes de salir á la plaza.

(Instantánea de *Oraw-Raff.*)



JUICIO CRÍTICO

de la novena corrida de abono celebrada en Madrid el 20 de Mayo,
á las cuatro y media de la tarde.

«Minuto, ya repuesto del percance
que fué, á Dios gracias, leve,
sufrido en Ronda, á dirigir la plaza
le destinó la suerte.
Bombita y *Conejito* con él salen,
y si los hados quieren,

compartiendo con Vargas los aplausos
cosecharán laureles.
Los toros, por su historia están llamados
á dar gusto á la gente,
que el renombrado hierro de Muruve
fama ha tenido siempre.»

Pues nada de esto que presentaba mi amigo *Achares* en su introducción á la revista de la corrida, publicada en *El Enano* sucedió, como él mismo lo vió.

Ni hubo palmas para Vargas, ni para *Bombita*, ni para *Conejito*; porque no las merecieron, y las pocas que oyeron serían de amigos íntimos.

Ni los toros en general dieron gusto á los aficionados, por más que sea una verdad que la ganadería de los Muruves llegó á ser justamente apreciada no ha muchos años como una de las primeras de Andalucía, por la finura, nobleza, bravura y co-dicia de sus toros.

Muchos ejemplares hemos visto que acreditan esta opinión.

Pero de algunos años acá, en esta plaza, por lo menos, no sirven de garantía ni la historia de las ganaderías, ni «la firma» ó el hierro de sus toros.

Hay ciertos ganaderos—y esto no va con el Sr. Muruve—que no cuidan, siquiera, de presentar una corrida igual, en cuanto sea posible.

Toro sale al ruedo que parece abuelo del que le sigue en el orden de lidia ó de plantilla, cuando la envían los ganaderos ó cuando la respetan empresarios y toreros.

Y no es novedad ver en una corrida, después de un toro de 28 arrobas—aunque este es caso raro—otro de 18.

La conducción en los cajones perjudica grandemente á los animales; y lidiar los que llegaron la víspera á los corrales, es disparate que acusa poca conciencia ó desconocimiento ó ruindad de las empresas.

Esto, aparte de los percances que pueden ocurrir en el encajonamiento, como el de dejar caer una trampilla sobre los cuartos traseros de un toro, con lo que el animal queda resentido y falto de fuerzas en las patas.

El ganado de D. Joaquín Muruve no fué sobresaliente por su bravura ni por su peso; pero exceptuando al sexto toro, no desacreditó el buen nombre de la casa.

Cuál más, cuál menos, ninguno volvió la cara y ninguno hizo mala pelea en varas, distinguiéndose el tercero y el quinto, tanto por su presencia como por la bravura.

Para banderillas y muerte ninguno presentó dificultades para chicos y matadores de veras; puesto que solamente el tercero se mosqueaba un tanto y el quinto acabó *jugando* en el último tercio.

En cambio aquel toro sexto sin cuernos, y al parecer lastimado de cuartos traseros, no debió salir al ruedo.

El público, no muy numeroso, protestó indignado, y el presidente, D. Antonio Arteaga, previa consulta con el *primer espada*, á quien llamó al palco, dispuso que fuera el animal retirado con los mansos y reemplazado por otro.

Y, con efecto, en reemplazo del retirado salió á escena un cabrito cunero, de esos que lidian las sociedades taurinas de jóvenes aficionados, desechos de tiente, cerrado y provincia, no los aficionados, precisamente los toros.

Con mayor razón protestó la gente viendo aquel feto taurino.

Pero no tuvieron más remedio que aguantar, después de haber arrojado al ruedo las banquetas que les quedaban á la mano á los protestantes, después del bombardeo del toro anterior.

Resumen: que el ganado de Muruve, lidiado en la novena de abono, aparte «esta desgracia» y la falta de edad reglamentaria de algunos toros, quedó bien, sin sobresalir, como queda dicho.

Yo bien sé y he repetido, inútilmente por supuesto, que con la lidia que hoy se acostumbra, salvo ligeras excepciones, ni el toro de San Lucas resultaría bueno del todo.

Peones *autónomos* que meten el percal cuando y como les acomoda, que recortan, que sueltan el manteo en cuanto se ven perseguidos por el animal, que forman corros como para jugar al *navero*, ayudando á los banderilleros ó á los matadores, ó, mejor dicho, distraendo y estropeando á los toros.

Banderilleros que no *camelan* sino al cuarteo, haciendo el viaje de circunvalación hasta pasar de la cabeza del enemigo cornudo; ó que entran por el mismo lado que su compañero, «ayudando á la obra», muchas veces, es decir, recargando el resabio del toro para *aliviar* á su matador.

Y es que no se han convencido ó no se han enterado todavía de que el banderillero ha de servir á su matador, y no ha de convertir en suerte principal y «académica» la que nunca lo fué ni tuvo otro fin que el de preparar el toro para el último tercio, y no perjudicar al matador con pasadas y capotazos á la res.

Lo de levantar los brazos, juntar las manos, medir los terrenos y cuadrar en la cabeza y no emplear los recursos de la *bailestilla*, que revela *jinda*, ni el «asqueroso sobaquillo», son *infundios* de los antiguos para los banderilleros de hoy—llamémosles así.

Si varios de ellos no han visto á *Lagartijo*, sí han podido ver á Guerra y aprender; que si todos los banderilleros hicieran esa faena, bien merecía capítulo aparte la suerte de banderillas.

Por eso cuando se ve en la plaza banderilleros como Moyano y *Pulga de Triana*, que si bien en alguna ocasión abusan del «gran espectáculo», se merecen distinción por su finura y verdadero arte pareando, se «ensancha el afligido corazón del aficionado».

De los picadores, ya se ha dicho mucho y aún es poco.

De los matadores sería preciso escribir un tomo, por lo menos, y aun pedir que los examinara un tribunal de diestros de veras, para recoger el título á los que no debieran llevarle.

Pero, ya se ve, la remuneración es espléndida, la carrera corta, las colocaciones muchas, que con la autorización de la fiesta de toros á la española en *El Midi de la France*, faltan, casi, matadores ó matamoscas para el consumo, en ambos países *intermediterráneos*—todo esto, como me lo decía un novillero ilustrado... «con muñecos en la cabeza».

En la corrida novena de abono puede decirse que hubo sólo dos ó tres puyazos buenos de *Cantares*, uno del *Inglés* y nada más.

En banderillas, Moyano, *Pulga de Triana* y Antolín; éste en un par. *Cerrajillas* estuvo valiente.

Antolín, muy bueno bregando.

De los matadores, poco y nada bueno puede decirse.

Minuto, á su primer toro, que acudía al engaño con nobleza, le tomó de muleta como pudo «tomarle el pelo», sin arte, desconfiado y bailándose todo: le pinchó una vez á paso de banderillas, escupiéndose, y dejó una corta ida, y repitió con otra también ida, no á volapié, sino á *volapunta*, que es el volapié modernista.

No hubo más.

Pasada y ladeada fué la que despenó al segundo toro de *Minuto*.

Pero en éste, siquiera empleó como preparación dos pases buenos y en corto y otros varios de zaragata y todo sin parar los pies como otras veces le *habemos visto*: pongo por caso, en aquellas corridas del verano próximo pasado.

En la brega estuvo menos trabajador que suele: el capote para cortar el viaje del tercer toro, cuando se arrancó tras del *Conejo*, que salió embarullado de un quite, hasta las tablas del 8, muy oportuno y digno de palmas.

Dirigiendo el ruedo... en cómico.

Aquello fué todo toreo cómico. ¡Qué lío! ¡qué burdel!

Hubo en ocasiones, entre diestros y monos, dieciocho hombres alrededor de los caballos.

Menos á la salida de los toros del chiquero: ahora se sitúan á la izquierda de los picadores cuatro ó cinco monos sabios: pero ningún peón de las cuadrillas.

Estos sacuden la ropa desde la «acera de enfrente», para llamar la atención del animal, como diciéndole:

—Aquí estamos nosotros; ven... y nos verás tomar el olivo.

Bombita, en su primer toro, segundo de la fiesta, ni remató un pase de castigo, ni hizo más que obligar al animal á que holicara; y, naturalmente, tuvo después que procurar corregirle y levantarle la cabeza.

Ha de tenerse en cuenta, como circunstancia atenuante en las faenas de los matadores, en esta corrida, el viento que los descubría y que no dejaba manejar la muleta con desembarazo.

Pero el viento no podía justificar que Emilio, con un toro noble, no arrancara á matar por derecho como suele.

Un pinchazo en los altos, á un tiempo, y una estocada algo ladeada, á volapié, un conato de descabello tirando la puntilla—estilo *Reverte*—y otro conato con el estoque, empleó *Bombita*.

Y el toro se murió sólo.

Y aún peor estuvo el matador en la brega y muerte de su segundo, quinto de la corrida.

El toro estaba huído y Emilio no supo sujetarle, ni lo consiguieron todos los peones de la di visión taurina.

Pinchó una vez sin soltar, otro soltando, ambos en buen sitio y á volapié, pero saliendo acosado del segundo; una corta cambiando terrenos, otra ladeada y tendida, y media en su sitio; todo esto entre volapié y cuarteo.

Si Emilio hubiera aprovechado en tablas, tapando la salida al animal, hubiera quedado mejor y se habría ahorrado *cajones* en persecución del fugitivo.

En quites, bueno; toreando de capa á sus dos toros, sin habilidad y perdiendo terreno.

Conejito despachó á su primero, que acudía bien al trapo, con una estocada traspasada, por cuartearse al entrar, y una buena á volapié.

De muleta, nada; entre el viento y la escasa habilidad, nada hizo de bueno.

En su segundo, que era un cabrito escapado de una cazuela, atizó una delantera á volapié; intentó el descabello con «espada y daga», y acabó con el infeliz.

Lo de haber corrido turno y darse la novena corrida de abono, sin dar la octava, es verdaderamente original.

Lo mismo que se observa cuando un toro se inutiliza en el ruedo, corre el turno para los matadores.

Algo de esto recuerdo que ha ocurrido en esta plaza, que se dió una corrida tercera antes que la segunda, por privilegio especial.

Cosas de ellos.

La entrada, como para llenar la plaza del Puente de Vallecas.

Y la tarde, fresquita.

—¡Todo como en las novilladas de invierno! ¡Qué placer!

Así decíamos todos saliendo del «templo del Arte», generosamente honrado con la bandera española.

¡Bien por Valencia!

«Para jardines, Valencia.»

(Cantar popular.)

Y para mujeres bonitas, y para artistas de corazón, y para patriotas de verdad, y para todo lo que sea fama, honor y gloria de las tradiciones españolas.

Porque Valencia con sus jardines, sus vegas, sus hembras y sus hombres, es la flor y nata de todo lo bello, lo grande y lo sublime de esta bendita tierra que por su fertilidad y hermosura fué siempre codiciada presa de los extranjeros.

¿Cómo había de faltar en el hermoso concierto patriótico la delicada nota de la gentil sultana que baña el Turia? ¡Imposible!

Valencia acudió presurosa al llamamiento de la patria dolorida que excita á sus hijos para que la salven de la ruina y venguen su honor de los groseros ultrajes que inferirla pretende un pueblo de mercaderes sin historia, sin conciencia, sin nada, en fin, de lo que constituye una gran nacionalidad digna de ser respetada y querida; Valencia no pudo sustraerse á ese deber sagrado que se llama patriotismo, y á cumplirlo se dispuso con cuantos elementos pudo haber á manos un pueblo donde la naturaleza mostróse siempre pródiga en dones, y el arte encontró en todos tiempos dignos sacerdotes cuyos bien conquistados laureles jamás se marchitaron.

Valencia contribuyó con todas las flores de sus jardines, con todos los entusiasmos de sus hidalgos corazones,



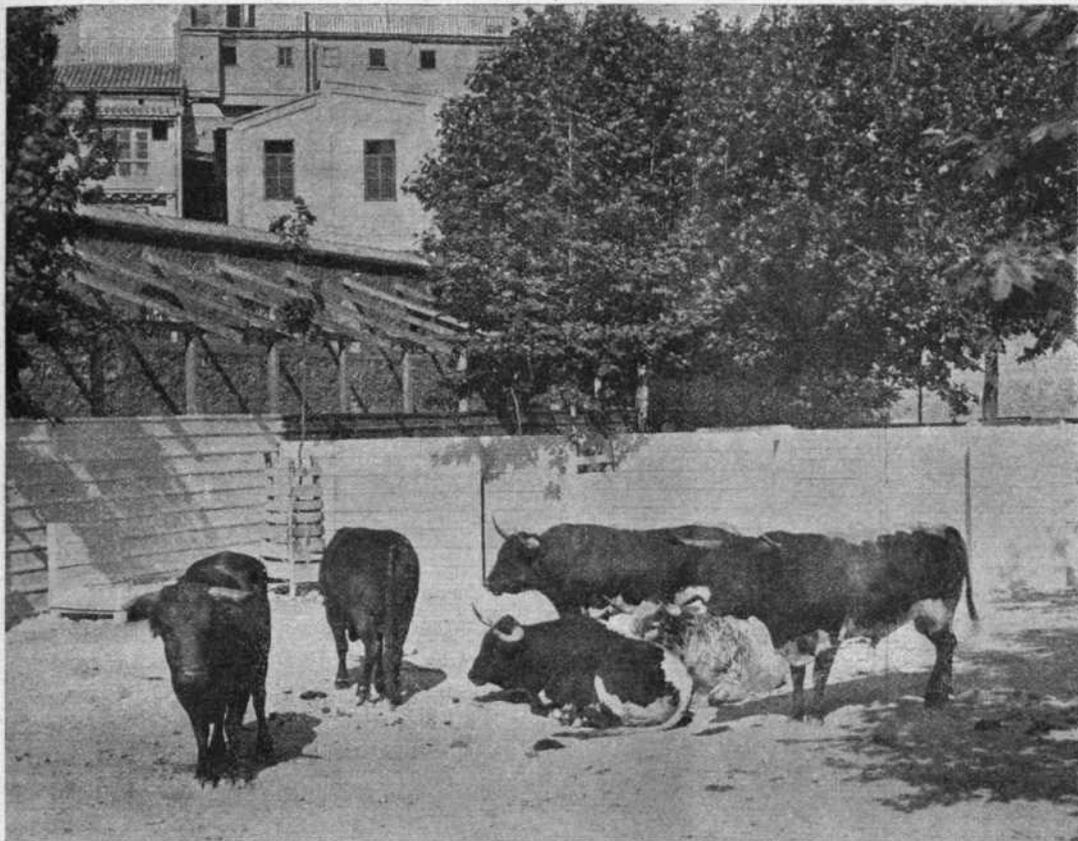
Cartel de la corrida.



Llegada de Rafael Molina (*Lagartijo*) á Valencia. Salida de la estación.
(Instantánea de *Orav-Raff*.)

y con todas las sublimes inspiraciones de sus preclaros artistas, organizando esa fiesta, donde una vez más quedó patentizado el buen gusto que en todos los espectáculos de índole análoga revelan siempre los valencianos.

Mejor que pudiéramos expresarlo en estas líneas, apreciarán nuestros lectores en todos sus detalles la riqueza y originalidad derrochadas en el adorno de la plaza, á poco que fijen sus miradas en las reproducciones al fotograbado que marginan este ligerísimo bosquejo.



Ganado de Otaolaurruchi.—(Instantánea de *Craw-Raff*.)

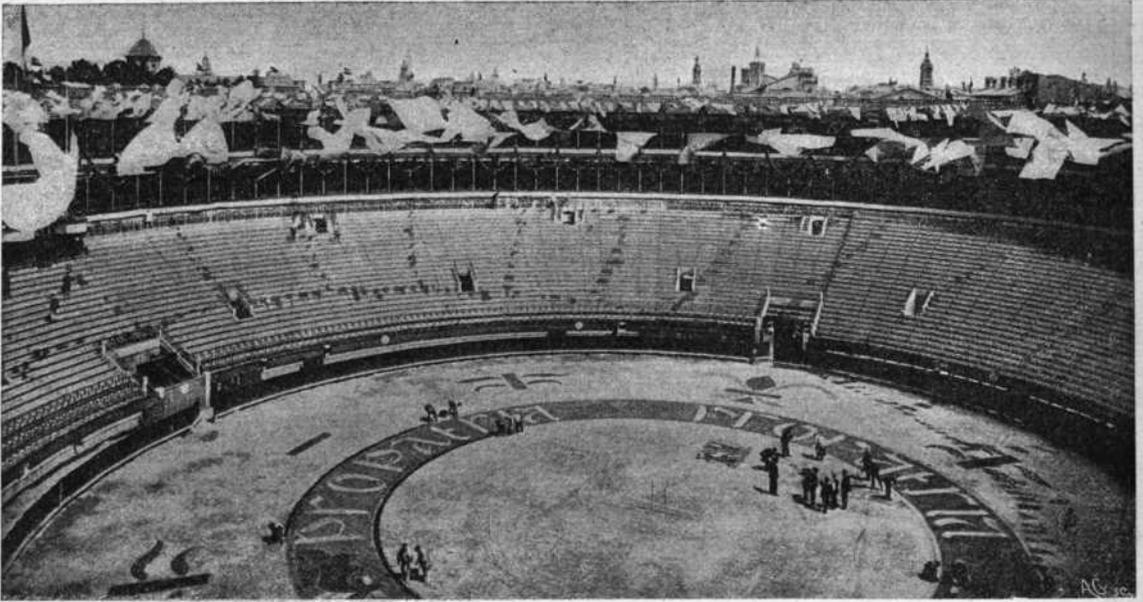
Así podrían, á poco esfuerzo, reconstituir en la mente el lugar de la acción, y trasladando su fantasía á las pintorescas riberas del Turia, presenciar la llegada del veterano *Lagartijo*, que fué



Los artistas trazando el tapiz.—(Instantánea de *Craw-Raff*.)

una, acaso la mayor, con ser tantas y tan grandes, de las ovaciones que el maestro ha recibido durante su vida.

También puede el lector penetrar con nosotros en el interior de la plaza y ver el grupo de artistas y sus oficiales, trazando con verdadero amor y rapidez asombrosa, las líneas generales del boceto.



Formando el tapiz.—(Instantánea de *Oraw-Raff.*)

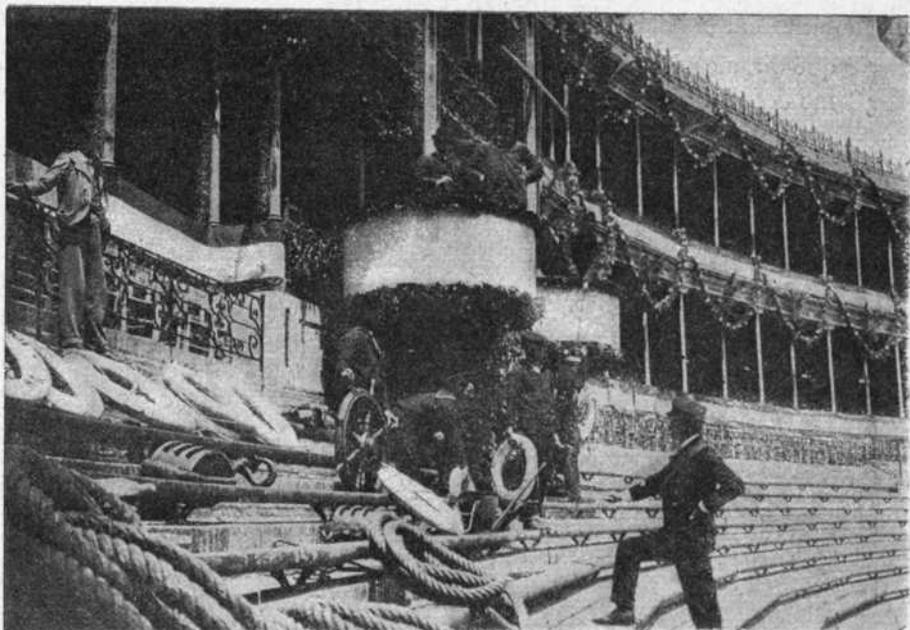


Vista del tapiz.—(Instantánea de *Oraw Raff.*)

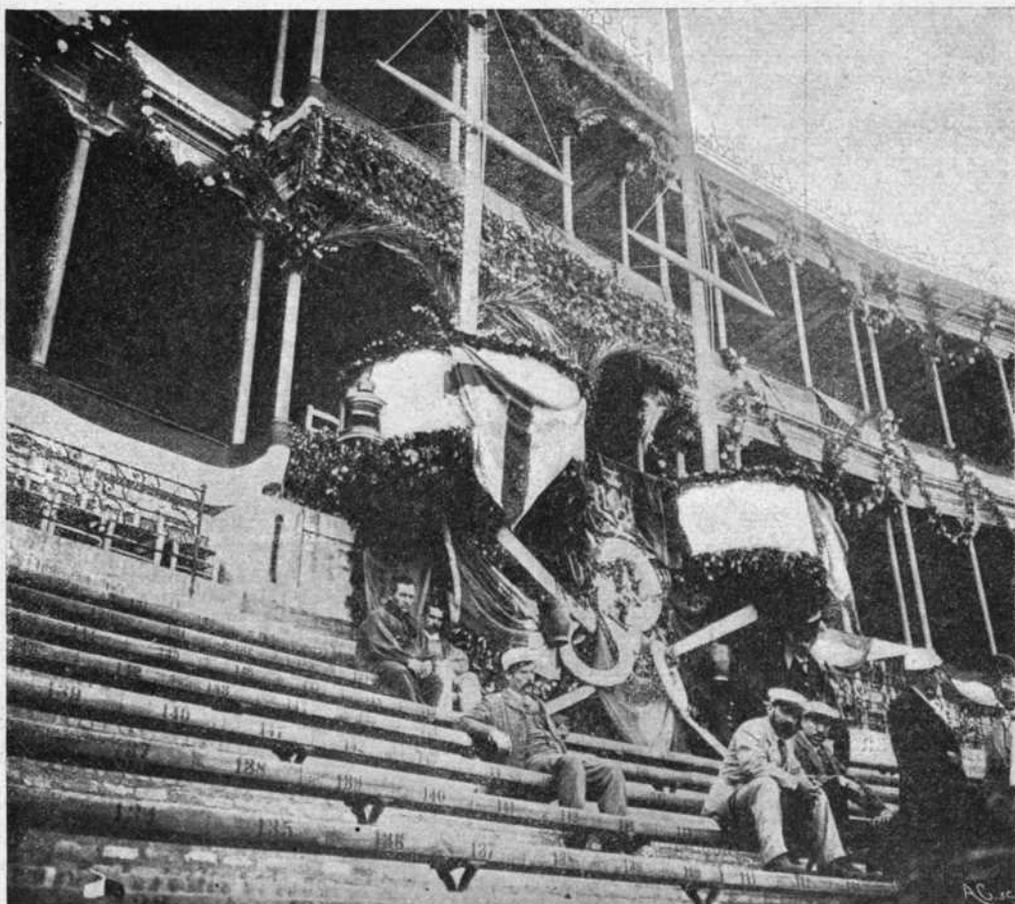
to del Sr. Blay, que han de convertirse muy luego en vistoso tapiz, en cuyo centro figura una exacta reproducción de las antiguas carabelas, de aquellas frágiles navecillas que llevaron a Colón has-

ta las playas de esa tierra ingrata que, debiendo á España cuanto hoy es y vale, revuélvese airada contra ella y produce una de las guerras más injustas y terribles á que durante su historia fué jamás provocada esta nación, emporio de nobleza y de bravura. Cierra el medallón una cenefa, en la que se lee el lema: *Pro Patria*, como invocación sagrada que se hace al pueblo allí congregado, recordándole sus deberes y el objeto del espectáculo.

Por si no fuera bastante lo indicado para caracterizar por completo festejo tan rápida y maravillosamente organizado, el



Grupo de marineros arreglando el palco presidencial.—(Instantánea de *Oraw-Raff*.)



Palco presidencial.—(Instantánea de *Oraw-Raff*.)

pálco presidencial, en cuya ornamentación tomaron parte individuos pertenecientes á la marina española, se ostenta como digno remate de tan bello conjunto, imitando á la perfección, con sus menores detalles, la cofa de un buque, engalanada con multitud de alegorías y trofeos que forman un conjunto encantador.

¿Y qué diremos del aspecto que ofrecía la plaza en el momento de empezar la corrida?

¿Cómo describir aquella grandiosa mezcla de mujeres hermosas, radiantes de entusiasmo, de

hombres en cuyos varoniles rostros se marcaban profundas huellas del sentimiento patrio que hacía latir sus pechos; de fieres, gallardetes, colgaduras y guirnaldas que formaban el indescriptible conjunto que la fotografía con toda la fidelidad de que es susceptible reproduce á la perfección? . . .

Por nuestra parte, renunciamos á esa tarea que, si grata es, la juzgamos muy superior á nuestras fuerzas.

*
* *

Hecho el despejo por la guardia municipal á caballo con uniformes de gala, preséntase en la plaza el batallón infantil; los pequeños combatientes van vestidos con uniformes de rayadillo.

Son niños, y por la marcialidad con que marcan el

paso y la rígida exactitud de sus evoluciones, parecen veteranos cargados de servicios y laureles en cien campañas.

Una estruendosa salva de aplausos celebra la aparición del infantil ejército, aplausos que le acompañan en todas las maniobras y no cesan hasta el momento en que desaparece de la arena el último soldadito. Y en verdad que todo encomio es débil para calificar aquella destreza, demostrada por la pequeña fuerza en la táctica de esgrima, y el maravilloso efecto producido por la formación del cuadro con que terminó sus evoluciones el batallón. ¡Bravo!



Vista parcial de los palcos y tendidos durante la corrida.—(Instantánea de D. Antonio García.)



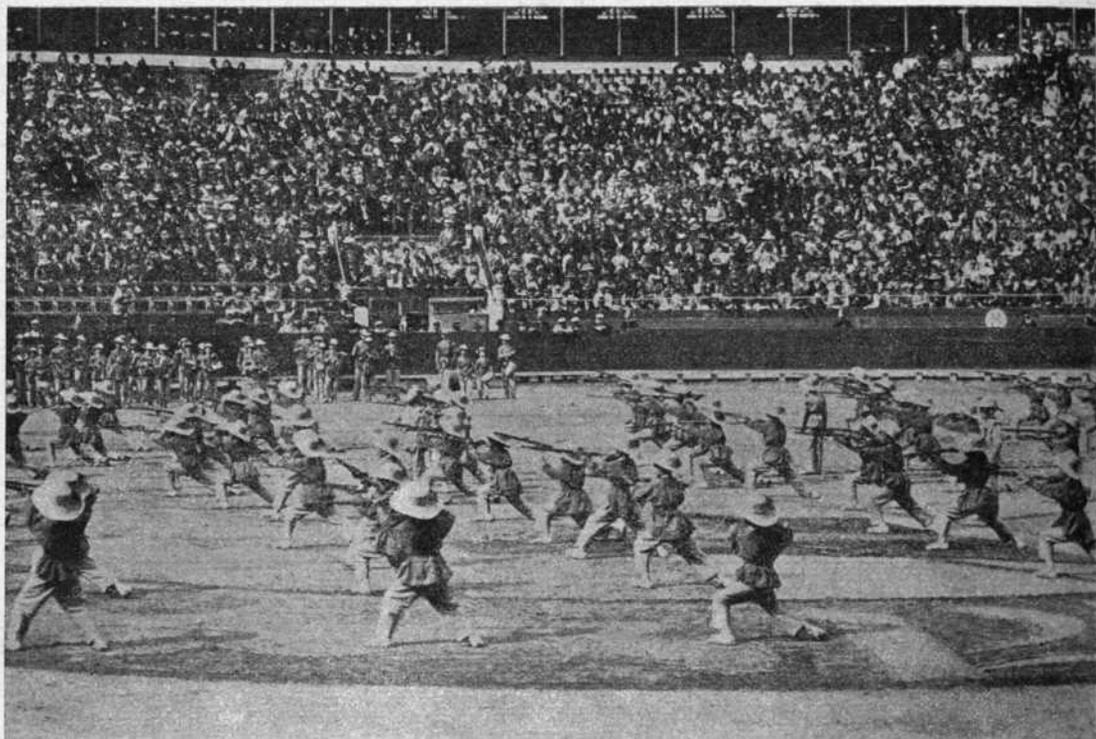
Guardia municipal haciendo el despejo.—(Instantánea de *Orav Raff.*)



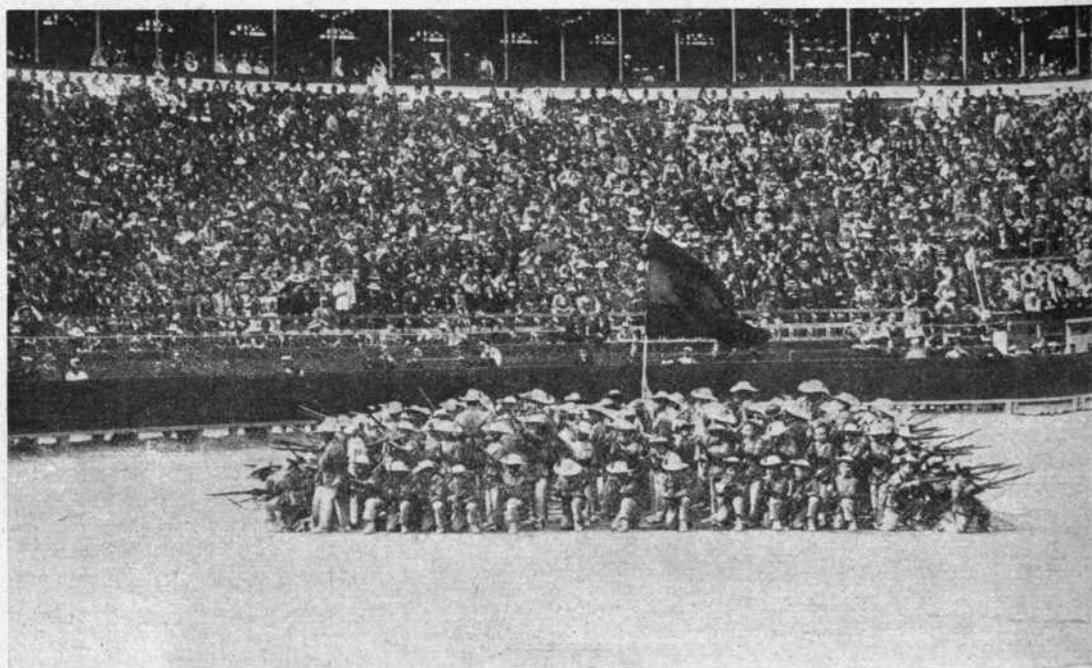
Batallón infantil evolucionando.—(Instantánea de *D. Antonio García.*)

¡Quién sabe si en lo porvenir, ellos serán los firmes baluartes que defiendan el honor y la integridad de España!

Cuando esos niños sean hombres, llevarán en sus pechos inculcado el amor á la patria, el respeto á la disciplina y la conciencia del deber que todo ciudadano ha de cumplir.



Batallón infantil: La esgrima.—(Instantánea de *Oraw-Raff*.)



Batallón infantil: El cuadro.—(Instantánea de *Oraw-Raff*.)

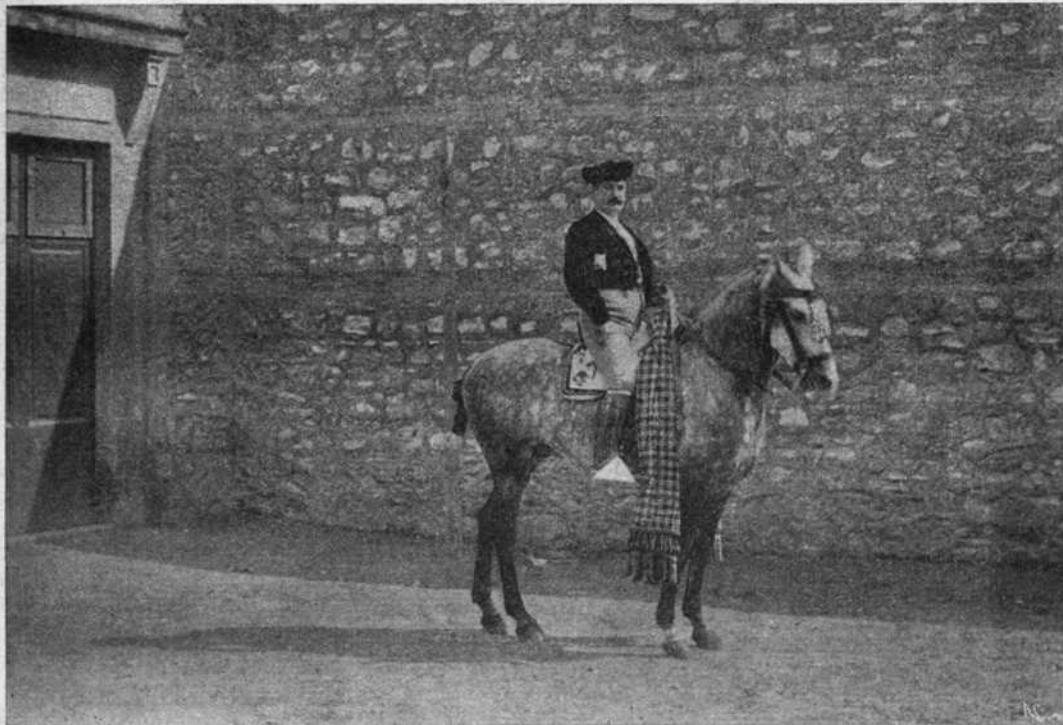
¡Ojalá en España se generalizara la educación militar de la infancia, y con ella lograríamos á su tiempo un ejército aguerrido é invencible!

Y terminada esta parte del programa, dióse comienzo á la corrida, presentándose en el redondel, cabalgando sobre dos briosos corceles, la popular y simpática tiple Sra. Millanes, acompañada del notable profesor de equitación Sr. Ferrándiz: ambos lucían pintorescos trajes á la jerezana.

*
**

La corrida.

La empresa, que no las tenía todas consigo para la segunda de abono, aprovechó la ocasión, y mediante la cantidad de 19.000 pesetas que le importaban los gastos de la misma, puso á disposi-



D. Antonio Ferrándiz.—(Instantánea de D. Antonio García.)

ción de la Excelentísima Diputación, el ganado, el cartel y todo lo referente á la misma, y con esos elementos procedióse á la organización del festejo.

Para mayor atractivo del espectáculo, Rafael Molina, el cordobés veterano, el gran maes-



tro *Lagartijo*, asistió en calidad de asesor al palco presidencial.

El entusiasmo que despertó la celebración de esta función, fué grande. El despacho de billetes se hallaba á toda hora repleto de inmenso gentío, ansioso de cooperar con el importe de

Sra. Millanes y Sr. Ferrándiz: salida á recoger la llave.—(Instantánea de D. Javier Ferrer.)

su billete á engrosar lo recaudado para el fomento de nuestra marina y sufragar los gastos que reportan dos grandes guerras.

Tres días antes del anunciado ya se hallaban nuestros artistas atareadísimos en la confección de todo lo que había de servir para el decorado de la plaza.

El día de la corrida amaneció feo y hasta llovió algo, saliendo luego un sol hermoso que animó todos los rostros cariacontecidos. La tarde fué muy nubosa y de viento fuerte y molesto, lo que no impidió que la animación fuese indescriptible.

El aspecto que presentaba la plaza en el momento de dar principio la corrida, era deslumbrante.

Las delanteras de palcos y nayas ostentaban hermosas colgaduras con los colores nacionales, viéndose preciosas guirnaldas de flores, palmas y mirto de columna á columna. En el centro de la

plaza y á su altura formaron con alambres un octógono en el que se veían las banderas y gallardetes que nuestra marina usa para señales.

Los palcos y localidades de preferencia, llenos de hermosas mujeres, luciendo todas la clásica mantilla blanca y adornadas de flores encarnadas y amarillas, aunque no lo necesitaran, pues el mejor adorno es la belleza en ellas proverbial.

A las tres y media aparecen en el centro de las dos «cofas» nuestro Gobernador, Sr. Ballesteros,

acompañado del maestro de los maestros, Rafael Molina, el cual á su aparición fué saludado con una ovación tan grande como el recuerdo que el público guarda de sus trabajos.

Lagartijo ocupó el centro, á su derecha el Sr. Ballesteros y á la izquierda el Teniente alcalde Sr. Serrano Chassaing.

Y ya estoy

metido en lo que no quisiera recordar. En vista de que los seis toros de Otaolaurruchi se hallaban enfermos de *epizootia*, enfermedad muy generalizada en la actualidad en el ganado de Andalucía,



Paseo de las cuadrillas.—(Instantánea de D. Javier Ferrer.)



Fuentes en un quite.—(Instantánea de Orav-Raff.)

la empresa retiró dos de los más graves y los sustituyó con dos de D. Máximo Hernán, de Colmenar Viejo.

Poco pienso decir de los de Otaola. Estos fueron pequeños, sin poder y flojo el primero. El segundo, cumplió con voluntad nada más. El tercero no hizo nada, y el cuarto, tardo y de algún poder.

Los de Hernán, lidiados en quinto y sexto lugar, dignos de ser fogueados el primero y casi, casi, el segundo, pues llegaron á no sentir el hierro, saliendo rebrincando apenas los tentaban.



Bombita entre barreras.—(Instantánea de Orav-Raff.)

Entre todos sufrieron 33 puyazos, derribando á los ginetes la friolera de 11 veces y matando, entre los toros y la puntilla de los monos sabios, ocho caballos.

Lo que hicieron los matadores, con estos guasones, fué aburrirse ellos y aburrir al público.

El primero fué saludado con un hermoso recorte capote al brazo de *Bombita*, y unas verónicas moviditas de Fuentes.

Este brindó «por la gran figura del maestro

Lagartijo y por la victoria de la Marina española», terminando con un ¡Viva Español!

Toreó de muleta con inteligencia á su primero, y pinchó en hueso dos veces, terminando con una estocada un poco contraria.

Desde alguna distancia, y sin lucimiento, toreó de muleta al tercero de la tarde, al que tumbó de una estocada algo tendida, entrando con fé. Intentó una vez el descabello, sin acertar.

Huído encontró Antonio á su último, el cual le desarmó dos veces, y entrando á matar de largo y cuarteando, dejó una estocada perpendicular.

Bombita, «el niño de la alegría», brindó la muerte de su primero «por el Sr. Presidente, por el primer matador de toros que ha habido en el mundo, por la Marina y por el Ejército.»

Estuvo bien pasando de muleta, dando algunos pases por bajo buenos, que fueron aplaudidos, y terminó su cometido de media estocada sin soltar, un pinchazo en hueso y una caída entrando con coraje.



Fuentes pasando de muleta á su primero.—(Instantánea de Orav-Raff.)

A los del sol brindó su segundo, y aburriendo al toro á mantazos, por querer llevarlo al sitio donde había brindado, sufrió una arrancada del toro, que le costó abandonar los trastos y saltar la barrera.

El toro en este tercio estuvo receloso, desparramando la vista y desarmando.

Hiriendo, *Bombita* tuvo que soltar un pinchazo, dos medias estocadas, que despidió el bicho, y



Bandas de la guarnición tocando «El combate del Callao».—(Instantánea de *Öraw-Raff*.)

una en tablas por todo lo alto, superior, rematando con un puntillazo, cogiéndose á las astas, habiendo intentado primero descabellar á la ballestilla.

Tuvo que andar de Ceca en Meca tras el último para poder pasarlo de muleta, haciéndolo muy encorvado y soltando una buena que acabó con la res sin necesidad de puntilla.

En quites se adornaron ambos matadores.

De los picadores no hay que hablar. Todos lo hicieron en competencia . . . á cual peor.

Los banderilleros, banderilleando á los toros á la media vuelta. . . ¡ni en Majalandrín! Moyano es el que entrando de frente y con adorno banderilleó dos toros.

La corrida, en conjunto, resultó muy sosa.

Las bandas de la guarnición tocaron en el ruedo *El combate del Callao*, recibiendo una ovación, y terminó con el paso doble de *Cádiz*.

Las cuadrillas lucían en las mangas hermosos lazos con los colores nacionales; Fuentes además los ostentaba en todos los cabos del traje.

Los acomodadores de la plaza abrieron una suscripción entre ellos, que ascendió á 70 pesetas, que irán á engrosar el producto de la corrida.

Lo recaudado en taquilla produjo la suma de 54.996 pesetas.

Los artistas, además de lo que han hecho para contribuir al esplendor de la fiesta con su valiosa cooperación, regalaron un cuadro pintado al óleo, que será subastado.

FRANCISCO MOYA (*Luis*).

Valencia.

(Instantáneas hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)





stafeta taurina



El Sr. Administrador de este semanario ha hecho entrega en la Depositaria de la Diputación provincial de Madrid, mediante recibo que obra en nuestro poder, de la suma de 94'10 pesetas, importe del 25 por 100 de la venta del número 57, realizada en esta corte, y que como recordarán nuestros lectores fué la parte destinada por SOL Y SOMBRA para engrosar los productos obtenidos de la corrida patriótica.

••

Con motivo de la renombrada feria de Córdoba, en el número próximo de SOL Y SOMBRA publicaremos algunos trabajos alusivos á las fiestas, instantáneas de las corridas de toros que se celebren, y otros detalles interesantes referentes á los clásicos festejos de la ciudad de los califas.

••

Murcia.—El 22 de Mayo se celebró en esta hermosa plaza de toros la corrida patriótica organizada por los empleados de ferrocarriles de esta región.

Se corrieron seis toros de D. Teodoro Valle, que resultaron regulares, á excepción del quinto, que fué bravo y noble; entre todos recibieron 33 varas.

Mancheguito estuvo desgraciado en el primero y superior en el cuarto, al que despachó de un pinchazo y media estocada en lo alto. En quites, trabajador.

Jerezano al segundo lo mató de una estocada caída, y al quinto de media contraria, tirando la puntilla al estilo de *Lagartijo*. El diestro cortó la oreja del bicho y toreó desde lejos y con desconfianza. Bueno en quites.

Murcia tumbó al tercero de una estocada tendida, saliendo tropicada por atracarse de toro; en el sexto ejecutó una desastrosa faena, pinchando infinidad de veces, hasta que aburrido se echó el animal. El diestro oyó los tres avisos. Toreando de capa, bien.

Mancheguito y **Murcia** fueron cogidos por el toro primero, sin consecuencias.

Banderilleando se distinguieron *Albañil*, *Valencia* y *Almanseño*.

Los picadores, tumbones, menos *Riñones* y *Gallero*.

La entrada, buenísima.

La Srta. Carolina Díaz recogió la llave y fué objeto de una entusiasta ovación.—*Montes de Oca*.

••

Hemos recibido el magnífico cartel de las fiestas del *Corpus* en Granada, que se ha dignado remitirnos el Sr. Alcalde Presidente del Ayuntamiento de aquella capital.

Dámosle repetidas gracias por su fina atención, prometiendo publicar el citado cartel acompañado de la información de las corridas de toros que allí se celebren con motivo de dichas fiestas.

••

Corrida patriótica en Toledo.—La fiesta organizada con ese carácter en la imperial ciudad para el día 9 del corriente, cuyos detalles anunciamos á nuestros lectores en el número anterior de este semanario, promete ser un acontecimiento.

Los diputados, senadores y ayuntamientos de la provincia han hecho importantes donativos y pedidos de localidades. Corporaciones y particulares, rivalizando en entusiasmo por el mejor éxito de la corrida, han regalado moñas, banderillas y otros objetos para el adorno de la plaza. Es muy probable que el aplaudido ex-mataador de toros Angel Pastor, asista á la corrida en calidad de asesor de la presidencia.

Los pedidos de localidades pueden hacerse, desde luego, directamente á la Secretaría ó Depositaria de la Diputación.

«Eso, unido á lo económico del viaje, confirma nuestro pronóstico de que el resultado será brillantísimo.

Reciba la Comisión organizadora el aplauso que le enviamos, por los esfuerzos realizados.

SOL Y SOMBRA, publicara oportunamente una extensa información del espectáculo.

Y ahora, queridos lectores, ¡á Toledo!

••

Hemos recibido la visita, que mucho agradecemos, de nuestro compañero en la prensa de Nimes, Mr. Léon Bonét, director del *Toreo Ilustrado*, que se publica en aquella ciudad del mediodía de Francia.

Damos la bienvenida al ilustrado compañero, y deseamos que su estancia entre nosotros le sea grata.

••

Albacete.—La corrida patriótica efectuada en aquella capital el día 28 de Mayo último, ha resultado buena. Las reses, en general, dieron bastante juego.

Actuaron de matadores los espadas *Minuto*, *Conejito* y *Mancheguito*, los que tanto en la prega como en la muerte de sus respectivos toros, estuvieron muy afortunados, escuchando continuadas ovaciones.—*El corresponsal*.

••

En la corrida celebrada en Barcelona el 29 del pasado Mayo, el simpático espada sevillano Félix Velasco fué cogido por el sexto toro, resultando con una profunda cornada en la región glútea izquierda, cuyo pronóstico es grave.

En Jerez, en la corrida efectuada dicho día 29, el cuarto toro, que pertenecía á la ganadería de Ibarra, cogió al novel diestro Ricardo Torres, *Bombita chico*, produciéndole cinco heridas en el vientre, cuatro de ellas leves y una de pronóstico reservado.

Mucho celebraremos la rápida y completa curación de ambos muchachos.

••

Lisboa.—Realizóse el viernes 20 de Mayo, la corrida á la antigua portuguesa que hacía parte del programa de las fiestas del Cuarto Centenario del descubrimiento de la India. En dicha corrida, tomaron parte nuestros más distinguidos aficionados.

Mucho antes de la hora de empezar, ya la plaza estaba completamente llena, siendo difícil poder alcanzar un asiento. El aspecto era maravilloso, imponente, imposible de describir.

Del bello sexo asistió numerosa y espléndida representación, siendo esa la nota más alegre del espectáculo, por la variedad de colores de las *toilettes* que ostentaban las hermosísimas portuguesas.

Después de la corrida que en ésta se efectuó, para obsequiar al difunto Alfonso XII, jamás aquí se ha realizado otra con tal brillantez.

Tendría el mayor placer en describir en todas sus minuciosidades esta excepcional corrida, mas la falta de espacio con que lucha siempre una publicación de esta índole, no me permite hacerlo. Basta que los lectores de SOL Y SOMBRA se formen una idea por la que hace poco admiraron en la plaza de Madrid, con motivo de la suscripción patriótica. Permitaseme solamente decir, cuanto al lujo y grandeza con que la fiesta fué organizada, que el paseo, por sí solo, resultó de un efecto grandioso.

No es mi deseo hacer comparaciones, ni mostrar preferencias en una corrida de este género; solo me concretaré á decir la verdad, puesto que todos hicieron lo posible por dar á la fiesta el mayor esplendor.

Solo podré permitirme mencionar algún lance que mejor impresión me produjese, sin que sea mi propósito desmerecer el trabajo de los demás.

Lidieron á caballo D. Alfredo Marreca, D. Luis do Rego, D. Antonio de Siqueira, Vizconde de Varzea y Vizconde de Alverca, montando todos soberbios caballos ricamente enjaezados. D. Alfredo Marreca estuvo superior en el primero, como D. Luis do Rego en el tercero, como D. Antonio de Siqueira en el cuarto. Buenos algunos rejonos del Vizconde de Alverca en el sexto y del Vizconde de Varzea en el séptimo, especialmente la *suerte de gaiola* de este último. Magistral también la *suerte de gaiola* de D. Luis do Rego en el décimo, que le valió una de las mayores ovaciones de la tarde. No parecía tratarse de aficionados, sino de artistas consumados; tal fué la forma correcta como se portaron todos. Las ovaciones á los ilustres lidiadores, pueden contarse por las suertes que ejecutaron, ovaciones no de favor, sino justas y espontáneas.

Los banderilleros Costa Freire, Alfonso Villar, Mario Duarte y Alexandre Caldas, fueron por igual muy aplaudidos, sobresaliendo el primero por su arrojo y disposición para el arte.

El trabajo de los mozos de forcado excedió todo cuanto se podía imaginar. ¡Hace mucho que no vemos pegar toros con tanto arte! ¡Las pegas de vuelta fueron soberbias, de un efecto extraordinario! Afirmando que esta parte del espectáculo causó delirio en el público, sólo digo la verdad. Y tal entusiasmo está justificado, porque fueron magníficas las pegas de cara de Pedro d'Oliveira, Pedro Navarro y Alfredo Barbosa, y las de espaldas y vuelta de Jorge Rebello d'Silva.

Á los lidiadores les fueron regaladas riquísimas monedas por las principales damas de la sociedad.

La dirección, confiada al Vizconde de Asseca, fué acertada.

Los toros pertenecían al Vizconde de Varzea, don Emilio Infante y D. Victorino Froes, siendo los de este ganadero los más inferiores.

La *nota triste* de este grandioso espectáculo, que ha de quedar grabado en las planas de las corridas notables, fué que aficionados distinguidos y considerados no pudieron alcanzar localidad, y en la prensa diaria leyéronse anuncios de compra y venta de billetes, y en derredor de la plaza los revendedores compraban y vendían las localidades á precios fabulosos, cuando la corrida era de convite. ¡Qué cosas!

—No agradó la corrida efectuada el domingo 22 del actual. Los toros, pertenecientes á D. Máximo Falcão, dieron pésima lidia y en su mayoría estaban mal presentados.

Reverte logró entusiasmar al público solo con su trabajo, que fué verdaderamente primoroso en banderillas y con la muleta en el cuarto, escuchando una de esas ovaciones que hacen época.

Quinto, muy bien en banderillas y bastante aceptable con la muleta, también se hizo aplaudir.

De los caballeros en plaza, Fernando d'Oliveira y Manuel Casimiro; solo el segundo consiguió sacar partido del quinto.

De los banderilleros, Theodoro y Cadete, que parearon con inteligencia al segundo; *Pescadero*, que tuvo una buena *suerte de gaiola* en el tercero, y *Pulguita*, *Blaquito*, *Currinche* y Torres Blanco, que dejaron cada uno dos buenos pares.

La entrada bastante regular.—*Carlos Abreu.*

Barcelona.—19 Mayo.—Los toros del Sr. Peñalver cumplieron, admitiendo 35 puyazos por 13 caídas y 11 caballos.

Carrillo estuvo deficiente en la muerte de sus dos enemigos.

Costillares, á igual altura que su compañero Carrillo.

Velasco muy bien en la muerte de sus dos toros, escuchando dos ovaciones y cortando ambas orejas.

El sexto toro fué banderilleado superiormente por Carrillo y Velasco, escuchando ambos muchas palmas.

Comerciante resultó herido en la cabeza al saltar al callejón y tras él el toro quinto.

Picando, se distinguió *Carlo Magno*, y, con los palos, *Chicorrito*, *Comerciante* y Baena, así como en la brega estos dos últimos y *Monsoltu*.—*Franqueza.*

IMPORTANTE

Se han puesto á la venta las magníficas tapas para encuadernar la colección de este semanario correspondiente al año 1897, al precio de

En Madrid..... 2 pesetas.

En provincias..... 2'50 "

También tenemos á la venta colecciones de dicho año, encuadernadas, al precio de

En Madrid..... 10 pesetas.

En provincias..... 11 "

Advertimos á los Sres. Corresponsales que no se admiten devoluciones en los pedidos de tapas y colecciones que nos hagan.